

El Diario Reflexivo

Una estrategia para potenciar la autoevaluación y el aprendizaje autónomo



ADVERTENCIA

Reservados todos los derechos

Queda prohibida, salvo excepción prevista por ley, cualquier forma de reproducción y transformación de esta obra, así como recibir retribución económica por ella, sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual, de conformidad con la ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, por lo que podrá ser sancionado penalmente.

Introducción

El diario reflexivo es una estrategia didáctica que permite desarrollar habilidades Metacognitivas¹. Consiste en que el alumno reflexione y escriba acerca de su proceso de aprendizaje. Estas reflexiones se pueden centrar en los siguientes aspectos:

- ✓ El desarrollo conceptual que ha alcanzado.
- ✓ Los sentimientos y actitudes que experimentó durante su aprendizaje.
- ✓ Los procesos mentales que siguió para lograr el aprendizaje.

El diario permite que el alumno desarrolle la auto-evaluación, para ello puede responder tres preguntas básicas: ¿qué ha aprendido de “X” objetivo o con “X” tarea o después de “X” clase?, ¿cómo lo aprendió? y ¿qué sentimientos le despertó el proceso de aprendizaje? Así pues, se convierte en un diálogo consigo mismo, el cual le permite concienciar lo que ha aprendido.

¿Qué es el diario reflexivo?

El diario es también una estrategia para la transferencia de los aprendizajes: se anima al estudiante para que durante su proceso de auto-evaluación establezca conexiones con sus conocimientos previos y lo aprendido en otros contextos. Para ello, la persona facilitadora del aprendizaje puede guiar al alumno con algunas preguntas que lo ayuden a organizar su autoevaluación. Algunas de las preguntas más frecuentes se exponen a continuación:

- ¿Cuáles de las ideas trabajadas me parecieron más importantes?
- ¿Cuáles necesito clarificar? ¿Por qué?

¹ Entendemos por Metacognición la capacidad que tenemos de autoregular el propio aprendizaje; es decir, de planificar qué estrategias se han de utilizar en cada situación; aplicarlas; controlar el proceso, evaluarlo para detectar posibles fallos, y como consecuencia transferir todo ello a una nueva actuación.

- ¿De los temas vistos cuáles tengo ahora más claros?
- ¿Sobre qué aspectos de los que aprendí me gustaría conocer más?
- ¿Qué dificultades encontré para aprender los contenidos?
- ¿Me siento satisfecho con mi actuación o posición ante lo aprendido?

Para que el diario reflexivo tenga efectividad debe realizarse periódicamente. Al principio, podría resultar una tarea laboriosa para el estudiantado, ya que no está acostumbrado a reflexionar y autoevaluar su proceso de aprendizaje, por lo cual tampoco entiende cómo hacerlo. Conviene, entonces, que el docente se auto-evalúe frente a sus alumnos a manera de ejemplo, para que de esta forma pueda ilustrar adecuadamente la técnica.

Dos de los autores que más han analizado el diario como estrategia didáctica son Porlán y Martín. Para ellos, el diario reflexivo constituye una herramienta para la reflexión y análisis del pensamiento reflexivo, por tal motivo tiene un gran potencial en la investigación. En el diario se puede recoger lo que sucede en el espacio de labores, desde el punto de vista de quien escribe a partir de anotaciones descriptivas sobre lo que ocurre, así como sus interpretaciones e impresiones, lo cual posibilitará obtener más adelante conclusiones acerca de las razones del comportamiento. Esto posibilita el abandono de conductas rutinarias, permite la reflexión y potencia la capacidad de generar un conocimiento profesional crítico. Además, constituye una guía para la reflexión sobre la práctica, razón por la cual se favorece la toma de conciencia sobre el propio proceso de evolución y sobre los propios modelos de referencia. Algunos de sus objetivos como estrategia didáctica se señalan a continuación:

- Recoger información significativa sobre un proceso de aprendizaje.
- Racionalizar las impresiones generales.
- Acumular información histórica.

- Favorecer actitudes investigativas, ya que estimula la descripción de sucesos, la detección de problemas y la reflexión crítica, a través del diseño de alternativas (hipótesis) y la capacidad de observación, entre otros.

¿Cómo se utiliza?

Por ser un escrito personal, en el diario puede haber narrativa, descripción, relato de hechos, incidentes, emociones, sentimientos, conflictos, observaciones, reacciones, interpretaciones, reflexiones, pensamientos, hipótesis y explicaciones, entre otros.

También, en él pueden incluirse apuntes rápidos, espontáneos, autocríticos y con cierto matiz autobiográfico, mediante los cuales se da constancia de los acontecimientos propios y del entorno. Su uso implica pasión, disciplina, observación, memoria de los eventos, interés, entre otros. En síntesis constituye un texto escrito, pero que puede incluir fotos, mapas, dibujos, esquemas, etc. para

- Reflexionar y pensar por escrito sobre las experiencias vividas.
- Documentar y sistematizar la experiencia.
- Realizar labores de experimentación, ya que permite hacer comparaciones, establecer relaciones entre las informaciones, establecer conclusiones y tomar decisiones sobre los pasos siguientes de la experimentación.

El diario ha sido analizado por varios autores como " un instrumento **de formación**, que facilita la implicación y desarrolla la introspección, y **de investigación**, que desarrolla la observación y la autoobservación recogiendo observaciones de diferente índole " (Latorre, 1996).

¿Cómo se elabora?

Para construir un diario reflexivo, se debe considerar los siguientes:

- a. Tener libertad para escribir la experiencia personal y las actividades académico-intelectuales o profesionales. Anotar aquellos sucesos que producen fuerte

impresión, ideas que emergen de la experiencia, sentimientos frente a hechos. Todo ello se debe documentar en el diario antes de que se desvanezcan en el recuerdo. También se pueden consignar poesías, dibujos, fotos alusivas a lo que se desea expresar, pensamientos, entre otros. Se puede hacer una "lluvia de ideas" de todo aquello que surja en torno a un tema o temas de investigación o bien, en relación con una vivencia. El poner todo esto por escrito ayudará después a delimitar el enfoque que se quiere dar en el tratamiento de algún tópico de investigación, entre otros.

- b. Ser organizados y sistemáticos al elaborar un diario. Dicha organización surge de la experiencia misma. Una recomendación es clasificar lo que se va documentando con encabezados, notas personales, resúmenes de libros, notas bibliográficas y esbozos de proyectos.
- c. Tomar notas de todo cuanto merezca ser leído. Las notas pueden tratar de captar la estructura del razonamiento del autor, por ello es importante documentar las ideas, temas, asuntos particulares, etc. en los que se esté interesado el autor y que se relacionen con la organización del diario.
- d. Tener orden y regularidad en el registro de las notas. Hacer diagramas y dibujos simples puede ayudar a clarificar mejor las reflexiones a partir de las preguntas generadoras del diario. Para ello, escribir notas al margen para hacer aclaraciones, hipótesis tentativas y otras anotaciones puede ser de mucha utilidad en la etapa de análisis del material o contenido estudiado.

¿Cómo se evalúa?

El diario reflexivo es en sí mismo una estrategia de evaluación, a la vez que constituye en una estrategia didáctica y de aprendizaje; por lo tanto, evaluar un diario reflexivo también se torna un proceso de reflexión, auto, co y heteroevaluación.

Así las cosas, se pueden considerar cualquiera de las tres formas para hacerlo:

Autoevaluación: el mismo sujeto aprendiz lo elabora y autorregula su proceso de aprendizaje, por lo cual también autoevalúa su conocimiento y controla lo aprendido, y reflexiona entorno a sus propios aprendizajes.

Coevaluación: se da un proceso de evaluación y reflexión conjunta entre facilitador y alumno o entre alumno y alumno acerca del proceso de aprendizaje. En este caso el diario sería una estrategia de trabajo colaborativo y al mismo tiempo de co evaluación para cualquier curso o tema o contenido.

Heteroevaluación: evaluarlo de esta manera constituye la forma más tradicional de evaluación, pero no necesariamente ligada a un proceso sumativo. En este caso el diario se evalúa de acuerdo con ciertos criterios o aspectos establecidos por el facilitador o docente de un programa o curso, los cuales se pueden sistematizar mediante rubricas, listas de cotejo o escalas de calificación.

Se puede gestar un proceso de heteroevaluación de manera sumativa y formativa, esta última implica una valoración un tanto más cualitativa de los diarios reflexivos elaborados por el estudiantado.

Para consultar el ejemplo del instrumento de evaluación, haga clic [aquí](#)

Referencias bibliográficas

Ospina, D. (2012). *El diario como estrategia didáctica*. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?inpopup=true&id=34201>

Novak, J.D. (1982). *Teoría y práctica de la educación*. Madrid: Alianza Editorial

Santillana. (1998). *Aprender para el futuro*. Madrid: Fundación Santillana.